

ENTREVISTA CON M^a PILAR AGUAROD, ESCOLAPIA

El pasado 30 de marzo recibimos la noticia de que M^a Pilar Aguarod, escolapia, que actualmente desarrolla su misión en la India pasaba por nuestra Casa Provincial de Madrid en su viaje a España por cuestiones administrativas y médicas. Tuvimos la suerte de compartir con ella un bonito diálogo que os hacemos llegar a continuación.



M^a Pilar Aguarod está viviendo actualmente en nuestra comunidad escolapia de Kattuvilai, en la provincia India de Tamil Nadu, en el sur del país. Pilar tiene una amplia experiencia misionera. Su aportación fue importante en la consolidación de la misión escolapia en Japón, también participó en el inicio de la misión escolapia en Filipinas y, ahora, está dedicada a la misión escolapia en la India. Mujer profundamente enamorada de Jesús, como buena escolapia vive apasionadamente la escuela.

M^a Carmen: Pilar, cuéntenos cómo es Kattuvilai, ese nombre que hemos aprendido y del cual nos gustaría conocer más cosas.

Pilar: Es un lugar hermoso, con mucha vegetación, en el sur de ese inmenso país, en donde vivimos una situación mucho más pacífica y respetuosa que en otros lugares de la India, en los que hay cierta hostilidad hacia los cristianos y grandes dificultades para la convivencia, como podéis escuchar en las noticias.

En Kattuvilai el medio de vida es la agricultura, la mayoría de habitantes tienen un nivel económico medio – bajo. Aunque cuando vas por la ciudad, como en otros lugares, encuentras algunas zonas donde hay edificios pertenecientes a una población con un nivel alto.

La mayoría de las familias al no tener ingresos suficientes se ven obligadas a que el padre tenga que abandonar el país para trabajar en el extranjero. Muchos están en Doha (Golfo pérsico).

M^a Carmen: ¿Viven las familias la realidad de la emigración?

Pilar: La mayoría de las familias sencillas, sí. No hay medios económicos suficientes para salir adelante. Eso, como ya conocéis en personas de vuestro entorno que también se han visto obligadas a emigrar, tiene serias consecuencias. La familia vive un vacío que es muy difícil llenar.

M^a Carmen: ¿Cómo viven la educación en Kattuvilai?

Pilar: Os puedo hablar de lo importante que es la educación en la India. Se está haciendo una apuesta fuerte en el país para mejorar la educación, conscientes de que en una buena educación está el futuro. Por eso desde el gobierno exigen unos requisitos importantes tanto en los planes de estudios, como para las nuevas instalaciones.

En el país hay escuelas públicas, y otras como las nuestras, que procuramos sacar adelante, pero que necesitan de la aportación de los alumnos, aunque su precio es simbólico, de unas 15000 rupias al año, equivalente a unos 200 euros. Las familias se sacrifican por la educación de sus hijos aunque eso les suponga renuncias. Además, no obligan a trabajar a sus hijos con ellos aunque eso les sería de gran ayuda y se empeñan en que se dediquen a estudiar.

M^a Carmen: ¿Cómo empezó la escuela escolapia en Kttuvilai?

Pilar: Es una bonita historia que empezó el 4 de mayo de 2001. Un grupo de jóvenes con inquietud vocacional, que hasta entonces habían mantenido contacto con los escolapios, empiezan a vivir en una comunidad de Escolapias que las acoge en Eramaloor (Kerala). Con la profesión religiosa de las primeras escolapias indias se abre, en 2006, un parvulario en la misma ciudad. El aumento de las escolapias en India y la necesidad de hacer realidad en las tierras indias el carisma de Paula Montal “Salvar a las familias educando en piedad y letras”, en el año 2011 se inicia la misión en la provincia Tamil Nadu, concretamente en la ciudad de Kattuvilai. Se comienza colaborando en una escolita particular, ya existente en el lugar. En 2014 dada la gran necesidad de escolarización se decidió que había llegado el momento de construir la primera escuela de las Escolapias en la India. La nueva escuela se llamaría Santa Paula CBSE (Central Board of Secondary Education) School. Es el proyecto en el que nos hemos lanzado. El 1 de junio de 2015 se iniciaron provisionalmente las clases en un edificio alquilado en el cual hemos dividido una sala con cortinas en tres clases. Hay espacio para seguir mientras se realiza la construcción de la escuela. Tenemos el terreno, los planos y estamos tramitando las autorizaciones necesarias para empezar a construir.

M^a Carmen: ¿Cómo es la pedagogía en las escuelas de la India?

Pilar: Curiosa en algunas cosas. Hay un gran interés por parte de las familias y eso siempre ayuda pues en la India los profesores todavía “llevan una varita con la que dan a los alumnos”. En nuestra escuela tratamos de educar sin la “varita” y así nos remitimos a nuestros orígenes. San José de Calasanz, hijo de su tiempo, inculcaba el temor de Dios como elemento pedagógico y, aunque limitó al máximo el uso del castigo, no pudo prescindir de él. Llama la atención en Santa Paula cómo supo poner ese matiz más afectivo y propio de su experiencia personal. Las crónicas de Olesa cuentan que se mostraba bastante contraria a los castigos y, de hecho, en alguna ocasión perdonó los castigos ante la sorpresa de las otras maestras, sin rebajar por ello la exigencia. Y esto es una de las muchas cosas que las escolapias deseamos transmitir a los educadores de allí

M^a Carmen: La India es un mosaico de culturas y religiones. ¿Cómo se vive esa realidad en el día a día y en la escuela?

Pilar: Esa es una cuestión importante en la India. Es un auténtico mosaico de culturas y religiones. El gran desafío ha sido, y es, conseguir una convivencia pacífica entre religiones y culturas. La situación en algunas provincias de la India es difícil y compleja como apuntaba al principio. En Tamil Nadu vivimos una realidad privilegiada en ese sentido. En nuestro colegio la mayoría de los alumnos son hindúes y cristianos. Nuestro deseo es poder influir en las familias para que se dé siempre el respeto y la convivencia pacífica. En nuestro colegio de Kerala la mayoría de alumnos son musulmanes, en la India hacemos vida la intuición de Calasanz de crear escuelas plurales y abiertas que preparen para la vida. Él, en su siglo XVII romano, con todas las guerras de religión de Europa, hizo que en sus escuelas convivieran católicos, protestantes y judíos.

M^a Carmen: Pilar, ¿qué te mantiene a tu edad y con tu delicada salud en la misión de la India?

Pilar: Me mantiene la experiencia de Jesús en mi vida y el deseo de que otros lleguen a conocerlo. Es el tesoro que se descubre en un campo y se llega a vender todo por conseguirlo, como dice el evangelio. Es el gran tesoro que no puedes conservar para ti y necesitas darlo a conocer a los cuatro vientos.

¡GRACIAS PILAR POR TU TIEMPO Y TU EXPERIENCIA!
¡CUENTA CON NOSOTROS!

